

Cuidadoras/es de la Creación:  
Una Ecología de Esperanzar

Publicado por el Anglican Consultative Council 16 Tavistock Crescent

Londres W11 1AP, Reino Unido

ISBN 978-1-911007-32-6

© Copyright 2021, Anglican Consultative Council

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida, en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo por escrito de los titulares de los derechos de autor, o según lo permitido expresamente por la ley, o bajo los términos acordados con la organización de derechos reprográficos correspondiente. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas contenidas en este documento provienen de la Nueva Versión Estándar Revisada de la Biblia, Edición Inglesa, copyright © 1989, 1995 de la División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de Iglesias de los Estados Unidos de América, y se utilizan con permiso. Todos los derechos reservados.

Cuidadoras/es de la Creación:  
Una Ecología de Esperanza

Declaración de Canterbury

Aprobado por la Comisión Internacional para el Diálogo Teológico  
Anglicano-Ortodoxo

2020

## Sumário

Prefacio de los Copresidentes del Diálogo .....	5
Introducción .....	7
Capítulo 1: ‘Y todo era bueno’ .....	9
Capítulo 2: Del Dominio a la Guardia .....	14
Capítulo 3: Del Cuidado al Sacerdocio .....	17
Capítulo 4: Creación y Ecología en la Era Patrística e Historia de la Iglesia .....	19
Capítulo 5: Creación, Ecología y el Compromiso de las Iglesias Hoy .....	22
Capítulo 6: Entonces ¿Cómo debemos vivir? .....	29
Concluyendo con Alabanza .....	31
Miembro de la Comisión Internacional 2016–20.....	35

## Prefacio de los Copresidentes del Diálogo

*Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Génesis 1.31*

Este documento, aprobado por la Comisión Internacional para el Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo, es el último de una serie de declaraciones consensuadas y se basa en el anterior. La última declaración, aprobada en Buffalo, Nueva York y publicada en 2015, fue *Imagen y Semejanza de Dios: Una Antropología para Esperanzar*, también conocida como "La Declaración de Buffalo". El trabajo del Diálogo sobre antropología teológica sentó las bases teológicas para futuros trabajos sobre cuestiones éticas a la luz del acuerdo contenido en esa declaración. Este documento es el primer fruto de nuestro último trabajo.

Nuestros predecesores como Copresidentes declararon en el prefacio de la Declaración de Buffalo que el propósito de este y del trabajo posterior es presentar algunos resultados prácticos de nuestro acuerdo sobre la naturaleza de la persona humana en relación con el Dios creador. Esperamos finalizar una declaración adicional sobre cuestiones relacionadas con el final de la vida en un futuro próximo

Los problemas de la ecología, el cuidado con la creación y los peligros de los cambios climáticos son *extremadamente* actuales en todo el mundo en este momento. Sin embargo, la importancia teológica del lugar de los seres humanos en el orden creado es histórica y eterna. La crisis que el mundo de Dios enfrenta hoy tiene un significado práctico y espiritual para los seres humanos y para la Iglesia. Tanto los ortodoxos como los anglicanos han dado prioridad y han estado profundamente comprometidos con las cuestiones ecológicas en los últimos años.

En esta declaración, hacemos un llamado a todas las personas, a la luz de nuestro acuerdo, a que se llenen de admiración y gratitud a Dios por el don de la creación, y a que ejerzan una verdadera moderación en el uso del poder que Dios da a la humanidad, de modo que podamos proteger adecuada y reverentemente la creación de Dios

En esta declaración, hacemos un llamado a todas las personas, a la luz de nuestro acuerdo, a que se llenen de admiración y gratitud a Dios por el don de la creación, y a que ejerzan una verdadera moderación en el uso del poder que Dios da a la humanidad, de modo que podamos proteger adecuada y reverentemente la creación de Dios.

*Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos  
por los siglos.*

El Libro de la Oración Común

Atenágoras Metropolitana del Patriarcado Ecuménico de Bélgica

El Reverendísimo Dr. Richard Clarke Comunión Anglicana

## Introducción

1. Anglicanas/os y Ortodoxos proclaman que la creación es un don divino que expresa el amor de Dios. Proclamamos los dones de la creación en una época incierta y precaria, a medida que se profundiza la crisis ecológica y ambiental, que amenaza a la humanidad y a todos los seres vivos de la tierra.
2. Observamos que los seres humanos han logrado avances sin precedentes en la ciencia, la tecnología y la medicina en los dos últimos siglos. Si bien gran parte de la población mundial continúa viviendo en la pobreza extrema, estos avances han dado como resultado mejoras significativas en el bienestar humano: menor mortalidad infantil; aumento de la esperanza de vida; menor incidencia de enfermedades; niveles más altos de educación. El resultado ha sido un rápido crecimiento de la población y, para muchos, un aumento del nivel de vida, pero con un deseo insaciable de más. Esto se produce a expensas de un aumento dramático en el uso de los recursos naturales y un impacto perjudicial en los ecosistemas de la Tierra. Los seres humanos han transformado el don de la creación en un recurso para ser explotado, en lugar de un ímpetu para la adoración y la acción de gracias. Para Anglicanos y Ortodoxos, la crisis actual es teológica, espiritual y ética. Las creencias, acciones y estilos de vida destructivos amenazan la vida en la Tierra y la integridad de la creación.
3. Nos preguntamos, ¿Cuál debería ser la respuesta de la humanidad? ¿Cómo los seres humanos renuevan su admiración por la naturaleza de la creación dada por Dios como un puro don? Anglicanas/os y Ortodoxos reconocen que, como colaboradores de Dios (Génesis 2.4-7), tenemos un deber, vocación y capacidad de cooperación consciente con Dios. Cuando vemos la creación como un objeto para ser explotado y no como un regalo divino para ser apreciado y honrado, pecamos y necesitamos arrepentirnos. Como dijimos en *La Iglesia del Dios Trino*, 'la gloria de la propia vida de Dios de dar y compartir se manifiesta en y para la creación'.<sup>1</sup> Dios exige que nuestra respuesta ética a este don sea una que busque 'hacer justicia, amar la bondad y caminar humildemente con su Dios' (Miqueas 6, 8). La santidad de vida incluye la promoción y protección de la dignidad de toda vida, cuidando el

---

<sup>1</sup> Diálogo Anglicano-Ortodoxo, *The Church of the Triune God*, Declaración de Chipre (Londres: Oficina de la Comunión Anglicana, 2006), §II.44.

orden creado y usando nuestra capacidad de libertad de manera responsable. Como Anglicanas/os y Ortodoxos ya comentaron entre ellos:

Somos llamadas/os a sanar, restaurar y reconciliar lo que ha caído debido a nuestra desobediencia. Podemos ser llamados guardianes de la creación, y esto enfatiza correctamente que la creación no es nuestra propiedad privada, sino que pertenece a Dios (Salmos 24.1). A la vez, esta guarda no debe interpretarse en el sentido como implicando de que el orden creado es simplemente un activo para ser explotado, para ser tratado como un "él" en lugar de un "tú". Los seres humanos, por lo tanto, tienen la responsabilidad de cuidar todo el orden creado y de promover la justicia ecológica.<sup>2</sup>

4. De nuestra tradición común y de nuestras perspectivas únicas, la Comisión Internacional para el Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo busca abordar la crisis espiritual y ética que enfrenta el medio ambiente con percepciones de cosmología y, más especialmente, de antropología teológica. Aquí construimos en *A Imagen y Semejanza de Dios: Una Antropología para Esperanzar*, donde decimos que Ortodoxos y Anglicanos, confiando en las Escrituras y en la tradición cristiana común, entienden que la realidad determinante fundamental de la persona humana es nuestra relación con el Dios trino. La creación, incluida la humanidad, es un don de Dios, que expresa su amor y revela la intención divina. En la creación, Dios da existencia a los seres humanos con la libertad de amar a Dios y al prójimo. Ser humano es conocer, amar y deleitarse con Dios y compartir la vida de Dios tanto como los seres creados pueden.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Comisión Internacional para el Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo, *In the Image and Likeness of God: A Hope-Filled Anthropology*, Declaración Aprobada de Buffalo (Londres: Consejo Consultivo Anglicano, 2015), §16.

<sup>3</sup> *In the Image and Likeness of God*, §1.



## Capítulo 1: ‘Y todo era bueno’

5. La respuesta adecuada de la humanidad a la creación y al orden creado es la celebración, en alabanza, acción de gracias y bendición.<sup>4</sup> Este fue un tema explotado por el divino anglicano del siglo XVII Lancelot Andrewes en sus *Preces privatae* u *Oraciones Privadas*, donde él atrajo una acción de gracias por la naturaleza en sus reflexiones sobre cada día de la creación:

Bendito seas, Señor,  
que llevando el agua al mar,  
hizo aparecer la tierra seca  
y que la tierra produzca árboles frutales y plantas.

Del abismo salieron las profundidades, los lagos del mar, los ríos, los manantiales como en una botella.

De lo que no tenía forma surgió la tierra, los continentes, las islas, las montañas, los cerros, los valles, los campos agrícolas, los prados, los bosques.

Del vacío salieron cosas verdes,  
maíz para el pan, pasto, hierbas y flores; para comida, placer,  
curación, árboles dando frutos, vino,  
aceite, especias para madera;  
cosas bajo tierra, piedras, metales  
y minerales, carbón,  
sangre y fuego y un torbellino de humo.

... Bendito eres tú que sacaste de las aguas  
criaturas en movimiento con alma viva, ballenas,  
y pájaros que vuelan.<sup>5</sup>

El refrán en la narrativa del Génesis, ‘Y vio Dios todo lo que había hecho... que era bueno en gran manera’ (Génesis 1.9-11), puede considerarse una ‘antífona’ de adoración. Por lo tanto, estamos convocados, junto con todas las criaturas, a comenzar nuestra respuesta al Creador bendiciendo al que nos ha bendecido a todos. Estas palabras del libro de Génesis también nos

---

<sup>4</sup> Conforme *In the Image and Likeness of God*, §16.

<sup>5</sup> *Lancelot Andrewes, The Private Prayers*, SPCK, Londres 2002, pp51, 52, 69

ofrecen un enfoque práctico de nuestra relación con la creación. La antifona de esta liturgia de la vida no es diferente para la creación del espacio profundo, la luz, las estrellas, el universo más amplio, que para las 'criaturas vivientes'. Incluye la creación de seres humanos, incluso con la diferenciación del ser según la 'imagen' (*tselem, eikon*) y semejanza, y la tarea de compartir el dominio único de Dios.

6. El Dios trino creó los cielos y la tierra, de la nada. El Padre creado por su Palabra, en el Espíritu. La creación culmina en el reposo de Dios (Gen 2, 2 y siguientes.). Aquí está la primera consecuencia práctica del amor del Dios trino por la creación: reposar y contemplar la bondad de toda la creación de Dios.<sup>6</sup>
7. Con respecto a la conexión entre la revelación divina y el orden creado, dijimos en nuestra declaración aprobada que se refiere a las energías divinas (*logoi*) del Logos:

El orden creado puede entenderse imbuido de la presencia dinámica de Dios en la forma de *logoi* divino: en las palabras de San Máximo, el Confesor, 'todas las cosas creadas se definen, en su esencia y en su forma de desarrollarse, por su propio *logoi*'. Los *logoi* expresan la voluntad creadora de Dios, la intención divina en relación con cada ser creado. Todos los *logoi* divinos tienen su fuente en el único Logos de Dios y encuentran su verdadero fin en él. Así, el orden creado debe entenderse como lógico, dinámicamente estructurado, abierto, significativo y vivo... La mente humana, libre, pero caída, puede sintonizarse con el mundo que nos rodea de una manera fructífera, pero también puede usarse pecaminosamente para la destrucción. Como colaboradores de Dios, participamos en el proceso continuo y dinámico de la revelación y la creación divina.<sup>7</sup>

8. Hoy en día, los seres humanos se enfrentan a muchas cuestiones urgentes y desconcertantes sobre el medio ambiente, la sostenibilidad y la responsabilidad con el mundo que los rodea. Al considerar tales preguntas, algunas/os teólogas/os anglicanos y ortodoxos exploraron las ideas del

---

<sup>6</sup> *In the Image and Likeness of God*, §3.

<sup>7</sup> *In the Image and Likeness of God*, §18.

'universo sacramental' y el 'mundo como sacramento'.<sup>8</sup> Las Escrituras afirman que 'Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella' (Salmos 24.1). La creación, por lo tanto, es verdaderamente sacramental porque 'toda la tierra está llena de su gloria [de Dios]' (Isaías 6.3). El medio ambiente es un aspecto de la creación amada y gloriosa de Dios.

9. *La imagen y semejanza de Dios* se refiere a Romanos 1.19-20, "lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa." Sin embargo, lo que debería haber sido claro para los seres humanos no ha sido reconocido debido a su alienación de Dios. Además, Romanos anticipa que "porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios." (Romanos 8.21). Esto sucede a través de Cristo en quien Dios ofrece el perdón y la renovación de toda la creación (Juan 3.16). En Cristo, 'Dios se da a conocer en la creación' y 'La gloria de la propia vida de Dios de dar y compartir se manifiesta en y para la creación'.<sup>9</sup> La Declaración Aprobada de Dublín cita: 'Dios da testimonio de sí mismo mediante su revelación en la creación (Romanos 1.19-20; Hechos 14.17)' así como 'a través de los patriarcas y profetas'.<sup>10</sup> La revelación de Dios se cumple en y a través de su Hijo Jesucristo. *La Declaración Aprobada de Moscú* declaró que '[Las Escrituras] dan testimonio confiable de la revelación de Dios sobre sí mismo en la creación'<sup>11</sup>.
10. Reconociendo que el orden creado plantea cuestiones intrigantes para muchos, Anglicanos y Ortodoxos afirman que podemos hablar del "universo sacramental" (un término utilizado por el Arzobispo William Temple y por el P. Alexander Schmemmann, Metropolitano João de Pérgamo)

---

<sup>8</sup> William Temple, *Nature, Man and God* (The Gifford Lectures) (1934); e John Chryssavgis, *Creation as Sacrament* (Londres: T&T Clark, 2019).

<sup>9</sup> *The Church of the Triune God*, §§I.30, 44.

<sup>10</sup> Comisión Internacional para el Diálogo Teológico Anglicano-Ortodoxo, Declaración Aprobada de Dublín 1984 (Londres: SPCK, 1984), §31, [www.anglicancommunion.org/media/103812/the\\_dublin\\_statement.pdf](http://www.anglicancommunion.org/media/103812/the_dublin_statement.pdf)

<sup>11</sup> *Declaración Aprobada de Moscú 1976*, §4, [www.anglicancommunion.org/media/103815/the\\_moscow\\_statement.pdf](http://www.anglicancommunion.org/media/103815/the_moscow_statement.pdf)

y afirman que en la naturaleza encontramos a Dios. En *A imagen y semejanza de Dios*, afirmamos nuestra creencia de que 'la creación continúa revelando la intención divina y, a través de Cristo, Dios ofrece el perdón y la renovación de toda la creación (Romanos 1.20; 8.18-21)'.<sup>12</sup> Esto refleja las declaraciones anteriores en *La Iglesia del Dios Trino*, donde dijimos que 'Dios se da conocer en la creación',<sup>13</sup> y 'la gloria de la propia vida de Dios de dar y compartir se manifiesta en y para la creación'<sup>14</sup>, en la *Declaración Aprobada de Dublín*, 'Dios da testimonio de sí mismo mediante su revelación en la creación (Romanos 1.19-20; Hechos 14.17), a través de los patriarcas y profetas y, finalmente, a través de su Hijo Jesucristo',<sup>15</sup> y en la *Declaración Aprobada de Moscú* '[Las Escrituras] dan testimonio confiable de la revelación de Dios de sí mismo en la creación'<sup>16</sup>. Cada una de estas declaraciones refleja la idea de la creación como divina autoexpresión tan prevalente en los escritos del teólogo anglicano del siglo XVII Thomas Traherne: 'De colinas y montañas, lluvia y granizo, nieves, nubes, meteoros, etc. cómo, aparentemente, la Sabiduría, la Bondad y el Poder de Dios brillan en estos' y en los elementos naturales del clima 'Dios debe ser visto visiblemente en todos estos elementos y reverentemente adorado.'<sup>17</sup>

11. 'La creación es una obra de arte divino, un reflejo de la gloria de Dios',<sup>18</sup> y por eso Anglicanos y Ortodoxos afirman juntos que debemos recuperar la reverencia por la tierra y sus recursos, tratándola ya no como una mercancía a explotar, sino como repositorio del don divino del que dependemos. Como dijo San Atanasio al inicio de *Sobre la Encarnación*:

Comenzaremos, entonces, con la creación del mundo y con Dios como su Creador, porque el primer hecho que debes entender es este: la renovación de la creación fue operada por la misma

---

<sup>12</sup> *In the Image and Likeness of God*, 8.

<sup>13</sup> *The Church of the Triune God*, §I.30.

<sup>14</sup> *The Church of the Triune God*, §II.44.

<sup>15</sup> *Declaración Aprobada de Dublín* 1984, §31.

<sup>16</sup> *Declaración Aprobada de Moscú* 1976, §II.4.

<sup>17</sup> Thomas Traherne, *The Kingdom of God*,

Capítulo 27, en *The Works of Thomas Traherne*, ed. Jan Ross, (Cambridge: D. S. Brewer, 2005), pp. 400 e 404.

<sup>18</sup> *In the Image and Likeness of God*, §3.

Palabra que la hizo al inicio. No hay inconsistencia entre la creación y la salvación; porque el Único Padre utilizó el mismo Agente para ambas obras, efectuando la salvación del mundo a través de la misma Palabra que la hizo en primer lugar.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> San Atanasio, *On the Incarnation*, 1.1 (Crestwood, NY: St Vladimir's Press, 1982), p. 26.

## Capítulo 2: Del Dominio a la Guardia

12. La narrativa bíblica revela que Dios entregó la guarda de la creación a la humanidad (Génesis 1.28-29) para mantenerla y cuidarla (Génesis 2.15), así como Dios nos mantiene y cuida (Salmos 121.7-8)). Reconocemos, sin embargo, que en ocasiones los seres humanos, incluidos la gente cristiana, no han logrado ejercer el dominio de la manera que Dios desea (Génesis 1.26) y, en consecuencia, han sido desatentos (Jeremías 2.7) en lugar de darnos cuenta de que estamos invitados a actuar en sinergia con Dios (conforme el nombramiento de los seres vivos, Génesis 2.19) en el cuidado continuo de la creación. Como bien sabemos, "la acción humana ha destruido sistemas ecológicos enteros, y el cambio climático a escala mundial parece ahora irreversible".<sup>20</sup> En este contexto de crisis, Anglicanos y Ortodoxos continúan diciendo juntos:

En el relato del Génesis, la creación de la humanidad a imagen y semejanza implica 'dominio' (Génesis 1, 28). Sin embargo, este dominio no debe entenderse como una dominación arbitraria y tiránica. Es precisamente un dominio a imagen de Dios mismo, que es amoroso y compasivo. Así, el dominio que nos ha sido confiado a los humanos significa humildad en el servicio de entrega.<sup>21</sup>

13. Lamentamos que los seres humanos hayan explotado los recursos del mundo, que sus dones estén distribuidos de manera desigual y que la presencia del hambre y la inseguridad alimentaria en muchas partes del mundo viole los estándares de fe y comportamiento cristiano. La explotación humana del orden creado tiene implicaciones aún mayores. Requiere que todos reconozcamos nuestra complicidad en el daño a la creación, y requiere tanto nuestra atención urgente como nuestra acción efectiva.<sup>22</sup> Al final de la narrativa del Diluvio, el mandamiento renovado de Dios es ser fecundo y multiplicarse, en lugar de tener el 'dominio'. De aquí se puede derivar una responsabilidad diaconal de servicio para la creación (Génesis 9.1-2)

---

<sup>20</sup> *In the Image and Likeness of God*, §16.

<sup>21</sup> *In the Image and Likeness of God*, §16.

<sup>22</sup> *In the Image and Likeness of God*, §16.

14. Las Escrituras nos recuerdan que tenemos una responsabilidad común (Hebreos 10.24) de salvaguardar la creación para las generaciones futuras (Génesis 2.15), como los que sirven (Lucas 22.26) y tienen cuidado especial con la gente pobre (Deuteronomio 15.7). La explotación incesante de los recursos naturales de la tierra, junto con el cambio climático, afecta de manera desproporcionada a las personas más pobres afectadas por el cambio climático, contribuyendo al hambre, las enfermedades, la salinización, la migración forzada y la guerra. Como ya hemos dicho:

Proteger la dignidad de toda vida, cuidar el orden creado y aspirar a la santidad son manifestaciones esenciales de la verdadera respuesta de la humanidad a la llamada de Dios. La capacidad humana de libertad implica responsabilidad. Somos llamadas/os a ver el orden creado como nuestro frágil "Otro", un sujeto en lugar de un objeto, que necesita protección y nutrición creativa e imaginativa. Al abordar la creación con amor, como un regalo para nosotros y los demás, tanto los individuos como las sociedades se enfrentan al desafío de acciones de entrega generosa, frugalidad y autocontrol.

A medida que llegamos a comprender nuestro ser como dádiva y toda la creación sostenida por Dios, también reconocemos nuestras limitaciones y fragilidades intrínsecas. Esta conciencia nos llama a construir relaciones más sólidas con Dios y unos con otros. Es nuestra tarea como seres humanos asegurar que las bendiciones de la creación se distribuyan equitativamente entre las naciones. La lucha contra la pobreza es un imperativo material y espiritual.<sup>23</sup>

15. La narrativa del pecado y de la Caída (Génesis 3) retrata la desobediencia deliberada de la humanidad y su falta de fidelidad a nuestra vocación y responsabilidad. La debilidad, la negligencia y la corrupción humanas, en consecuencia, perjudican al resto de la creación, así como a nosotras/os mismas/os (Romanos 8.20-21; cf. Génesis 3.18). La Caída es, en resumen, la causa de la crisis ambiental. Sin embargo, sabemos que 'la creación misma será libertada de su esclavitud a la decadencia y obtendrá la libertad de la

---

<sup>23</sup> *In the Image and Likeness of God*, §9.

gloria de los hijos de Dios' (Romanos 8.21) y que nunca ha dejado de afirmarse que 'He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella' (Deuteronomio 10.14). El cuidado del medio ambiente es obra del Evangelio en un mundo que es una creación ordenada de Dios. En consecuencia, en nuestra declaración aprobada, como personas de esperanza, propusimos que 'A medida que llegamos a comprender nuestro ser como dádiva y toda la creación sostenida por Dios, también reconocemos nuestras limitaciones intrínsecas y fragilidades.' Ahora, reafirmamos juntos que 'estamos caídos, pero no desamparados' y que 'Ser humano es trabajar con esperanza y autocrítica por la verdad y la justicia'.<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> *In the Image and Likeness of God*, §14.



### Capítulo 3: Del Cuidado al Sacerdocio

16. Es Cristo en quien la plenitud de la divinidad ha tenido el placer de habitar, cuyo reino y dominio son el cumplimiento de la voluntad de Dios para la humanidad. Es Cristo en quien toda la creación permanece unida y ha sido reconciliada (Colosenses 1.15-20), es amorosamente redimida, está siendo y será restaurada (Romanos 8.18-25; conforme Juan 3.16), cuando el todo y todas/os serán hechas/os de nuevo (2 Corintios 5.17, Apocalipsis 21.5). Es por medio de Cristo que "Dios se complace en reconciliar consigo todas las cosas, ya sea en la tierra o en el cielo, haciendo la paz por la sangre de su cruz" (Colosenses 1.20). Como dijo Jesús: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14.9). Como dijimos en nuestra declaración aprobada,

todo el potencial de la persona humana se revela en Cristo, por el Espíritu Santo. En Cristo estamos cara a cara con el Padre (Juan 14.9). En Cristo, también somos capaces de enfrentarnos a nosotras/os mismas/os y a las/os demás como realmente somos. Dios se hizo humano no solo para que podamos participar de la vida divina, sino también para llegar a ser plenamente humanos.<sup>25</sup>

17. Afirmamos también que a través de la vida de Cristo y de la vida sacramental, 'toda la humanidad, junto con toda la creación, está llamada a participar en la acción salvadora de Dios'.<sup>26</sup> Anglicanas/os y ortodoxos proclaman esta vocación sacerdotal litúrgicamente. Durante la celebración de la Sagrada Eucaristía, en la preparación de los Dones, con frecuencia aparecen oraciones similares a las siguientes en muchos ritos anglicanos:

Bendito eres, Señor, Dios de toda la creación. Por tu bondad, tenemos que presentarte este pan, que la tierra dio y que las manos humanas hicieron. Será para nosotros el pan de vida.  
*Bendito sea Dios para siempre.*

Bendito eres, Señor, Dios de toda la creación. Por tu bondad tenemos este vino para presentarte, fruto de la vid y obra de las manos de los hombres. Será para nosotros el cáliz de la salvación.  
*Bendito sea Dios para siempre.*

---

<sup>25</sup> *In the Image and Likeness of God*, §2.

<sup>26</sup> *In the Image and Likeness of God*, §2.

Este sentido de la sacralidad y el don de la creación impregna la liturgia ortodoxa. En la "Gran Bendición de las Aguas" en la Fiesta de la Teofanía, el sacerdote ora: Grande eres tú, oh, Señor, y maravillosas son tus obras, y la palabra no basta para cantar alabanzas de tus maravillas (*tres veces*)

Porque tú, por tu voluntad, hiciste todas las cosas de la nada; por tu majestad sostienes toda la creación, y por tu providencia conduces el mundo. Cuando estructuraste el universo de cuatro elementos, coronaste el círculo del año con cuatro estaciones. Todos los poderes dotados de razón tiemblan ante ti. El sol canta tus alabanzas y la Luna te glorifica: también las estrellas están ante tu presencia. La Luz te obedece. Las profundidades tiemblan de admiración ante ti; las fuentes de agua obedecen tu orden. Extendiste los cielos como una cortina. Tú determinaste la tierra sobre las aguas. Con arena, amurallaste el mar. Tu derramaste el aire para respirar ...<sup>27</sup>

18. Como dijimos en la *Declaración Aprobada de Dublín*: 'A través de la vida litúrgica de la Iglesia, la creación empieza a compartir [la] realidad de la salvación',<sup>28</sup> y vemos específicamente, como se pacta en *La Iglesia del Dios Trino*, 'En la oración eucarística, el ofrecimiento de alabanza y acción de gracias por las poderosas obra de Dios, que culmina con el sacrificio del misterio pascual, se ofrece a toda la creación'<sup>29</sup>. Dijimos en *A imagen y Semejanza de Dios* que los humanos somos 'sacerdotes de la creación', una responsabilidad exigente para todos los que participan en la vida eucarística, y ya nos hemos dicho unos a otros que 'Es la esencia del sacerdocio ofrecer, y así cumplimos nuestra verdadera vocación de personas creadas a imagen divina cuando, ejerciendo nuestro sacerdocio real (1 Pedro 2.9), ofrecemos la creación de vuelta al Creador con gozosa acción de gracias'.<sup>30</sup>

---

<sup>27</sup> Isabel Florence Hapgood, trans., *Service Book of the Holy Orthodox-Catholic Apostolic Church* (quinta edición, Englewood, NJ: Arquidiócesis Cristiana Ortodoxa de Antioquia, 1975), p. 194.

<sup>28</sup> *Declaración Aprobada de Dublín 1984*, §53.

<sup>29</sup> *The Church of the Triune God*, §VI.19.

<sup>30</sup> *In the Image and Likeness of God*, §16.

## Capítulo 4: Creación y Ecología en la Era Patrística e Historia de la Iglesia

19. Teólogos de la Iglesia primitiva preservaron la comprensión bíblica contra la influencia de un gnosticismo que oponía un reino espiritual bueno y puro no creado a lo que él consideró un orden material creado maligno e impuro. Además, como es argumentado de manera representativa por muchos, especialmente San Máximo, el Confesor,<sup>31</sup> el desorden que se observa en la creación, con todo lo que provoca dolor, sufrimiento, pérdida y desperdicio, no se debe a una característica intrínseca de la creación en sí, pero, eminentemente, al pecado humano, introducido por la desobediencia a la intención divina del Creador. Todos estos primeros teólogos afirman que Dios es el Creador, toda su creación está estrechamente vinculada a él, y su creación humana tiene la misión de revelar y restaurar esa relación.
20. Los Padres estaban profundamente preocupados por la codicia, considerándola como una grave enfermedad espiritual, aunque la consideraron como una preocupación individual y no asumiendo las actitudes institucionalizadas que imperan en la sociedad moderna. También les preocupaba cómo la creación podría convertirse en un dios para ser adorado, y Simeón, el Nuevo Teólogo, veía esto como la contaminación final de la tierra porque el Creador estaba excluido.
21. Los teólogos de la Iglesia primitiva vieron la naturaleza como un espejo del Creador y un testimonio convincente de la existencia de Aquel que está en "absoluto silencio" (1 Reyes 19.12). San Pablo dijo: 'Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa' (Romanos 1.20). En São Máximo y otros, la creación es capaz de comunión con Dios porque el mundo está impregnado de energías divinas (*logoi*) del Logos, que sustenta el orden creado por la irradiación del Espíritu de las energías divinas donadoras de vida. Por lo tanto, la creación debe ser preservada y protegida por la humanidad trabajando en cooperación con Dios, el Creador. Como *A Imagen y Semejanza de Dios* dijo:

---

<sup>31</sup> Consulte *St Maximus the Confessor: The Ascetic Life, The Four Centuries on Charity*, trans. P. Sherwood, ed. J. Quasten y J. Plumpe, *Anciano Christian Writers* 21 (Mahwah, NJ: Paulist Press, 1955).

Jesucristo nos llama a sanar y restaurar la creación como un todo, trabajando junto con Dios (2 Corintios 6.1). Cuando Jesús oró para que pudiéramos ser elevados a la unidad que existe entre él y el Padre (Juan 17.21-23), debe entenderse que implica la inclusión de toda la creación. La esperanza de la creación debe considerarse en términos cósmicos: 'porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios' (Romanos 8.21).<sup>32</sup>

22. San Gregorio de Nisa entendió que cada ser humano es un microcosmo, un 'pequeño mundo', una unidad de los reinos espiritual y material.<sup>33</sup> Los santos sagrados experimentaron momentos en que la paz fue recuperada con Dios, y la humanidad y la naturaleza también estuvieron en paz. En estos momentos, el paraíso y la tierra se unen y el mundo creado es devuelto a su Creador a través de los seres humanos justificados por la gracia de Dios.<sup>34</sup> Dado que el Creador es tierno y amoroso con su creación, debemos ser sus tiernos y amorosos guardianes y jardineros.
23. Al recuperar la paz con Dios, los grandes ascetas experimentaron un regreso al paraíso, donde la humanidad y la naturaleza estaban en paz. Los animales se acercaban a un asceta 'como a su amo, y meneaban la cabeza y la cola, y lamen sus manos y pies, porque huelen de él el mismo olor que exhalaba Adán antes de la caída, cuando estaban reunidos ante él y les dio nombres en el paraíso.<sup>35</sup> Además, como ya hemos señalado, nuestra relación con los animales pertenece a nuestro cuidado por toda la creación. Aunque los animales no son seres conscientes de sí mismos, están vivos y sensibles, y exhiben la palabra creativa y la sabiduría de Dios en sus propios caminos. Tienen belleza, alegría y valores propios. Sin embargo, los seres humanos han destruido y puesto en peligro muchas especies de seres vivos y sus hábitats. Los animales han aprendido a temer a los humanos. Sin embargo, los animales también pueden sentir la bondad humana cuando está

---

<sup>32</sup> *In the Image and Likeness of God*, §9.

<sup>33</sup> San Gregorio de Nisa, *On the Soul and Resurrection*.

<sup>34</sup> Consulte San Máximo el Confesor, *Ambigua*, Comentario sobre San Gregorio el Teólogo, homilía XXXIX.

<sup>35</sup> San Isaac el Sirio, Homilía Ascética 77, en *The Ascetical Homilies of Saint Isaac the Syrian*, ed. D. Miller (Boston, MA: Monasterio de la Sagrada Transfiguración, 1984), p. 383.

presente. Los santos padres y madres de la Iglesia reflejan el camino abnegado del amor humilde de Cristo por todos los seres. Esta proximidad con la naturaleza debe ser signo de santidad.<sup>36</sup>

24. Lejos de negar el mundo material, los santos y ascetas, que lucharon contra los pecados de la naturaleza humana, intercedieron por la creación mientras sufría bajo esos pecados. Al hacerlo, unieron su oración con la oración de todas las cosas creadas, como testimonia el peregrino ruso del siglo XIX: 'Oré con todo mi corazón; todo a mi alrededor se veía delicioso y maravilloso. Los árboles, el pasto, los pájaros, la tierra, el aire, la luz parecían decirme que ... todas las cosas oran a Dios y cantaban su alabanza. Así fue como entendí lo que *Filocalia* llama 'el conocimiento del habla de todas las criaturas'.<sup>37</sup> O, como dijo Jesús en el Evangelio de Mateo:

Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. (Mateos 6.25-26)

---

<sup>36</sup> Consulte *In the Image and Likeness of God*, §17.

<sup>37</sup> *The Way of a Pilgrim* (Londres, SPCK, 1954), pp. 31-2.

## Capítulo 5: Creación, Ecología y el Compromiso de las Iglesias Hoy

25. Tanto Ortodoxos como Anglicanas/os en las últimas décadas se han comprometido cada vez más profundamente con cuestiones de medio ambiente y ecología. Nuestra declaración aprobada dice:

La tradición de la Iglesia nos enseña que gobernamos el orden creado adecuadamente solo si somos capaces y estamos dispuestos a prestar servicio en el nombre de Dios. En esto seguimos el ejemplo de Cristo, sometiéndonos a la voluntad de Dios. Jesucristo nos llama a sanar y restaurar la creación como un todo, trabajando junto con Dios (2 Corintios 6.1).<sup>38</sup>

26. Nuestro compromiso ecuménico común en el programa del Consejo Mundial de Iglesias sobre Justicia, Paz e Integridad de la Creación, lanzado en la Asamblea de Vancouver en 1983, nos lleva a una acción amorosa para preservar la integridad de todo el orden creado.

27. Desde la década de 1980, el Patriarcado Ecuménico ha liderado el pensamiento sobre cuestiones ambientales. El fallecido Patriarca Ecuménico Dimitrios instituyó en 1989 el Día Mundial de la Oración por el Cuidado de la Creación, celebrado el 1 de septiembre al comienzo del año eclesiástico ortodoxo. Respondiendo a la creciente percepción de una crisis ambiental, el Patriarca Dimitrios dijo:

No debe ser el miedo a un desastre inminente con respecto al cambio global lo que nos obliga a cambiar nuestros caminos en relación con el medio ambiente natural. En cambio, debe ser un reconocimiento de la armonía cósmica y de la belleza original que existe en el mundo. Debemos aprender a sensibilizar nuestras comunidades y hacer que nuestro comportamiento con relación a la naturaleza sea más respetuoso. Debemos adquirir un corazón compasivo: lo que San Isaac de Siria anteriormente llamó "un corazón que arde de amor por toda la creación"; para los humanos, para las aves y los animales, para todas las criaturas de Dios.<sup>39</sup>

---

<sup>38</sup> *In the Image and Likeness of God*, §17.

<sup>39</sup> [www.patriarchate.org/-/message-by-h-a-h-ecumenical-patriarch-dimitrios-upon-the-day-of-](http://www.patriarchate.org/-/message-by-h-a-h-ecumenical-patriarch-dimitrios-upon-the-day-of-)

28. Bajo la dirección del 'Patriarca Verde', Su Santidad Bartolomé, el Patriarcado Ecuménico continuó desempeñando un papel de liderazgo en simposios e iniciativas interdisciplinarias e interreligiosas que buscan resaltar los aspectos espirituales de la crisis ecológica. Estas reuniones pidieron una nueva actitud con relación a la creación y la colaboración de toda la gente cristiana y de otras religiones, incluidos los líderes políticos, sociales, económicos y empresariales. En 1992, el Patriarca Bartolomé convocó una reunión sin precedentes de todos los Patriarcas y Primados Ortodoxos en Fanar, la sede del Patriarcado en Constantinopla, presentando una expresión histórica de unidad e invitando a todos los líderes ortodoxos a informar a sus iglesias sobre la importancia crítica de este tema para nuestro tiempo. Los primados aprobaron el 1 de septiembre como un día de oración pan-ortodoxa por el medio ambiente. La enseñanza del Patriarca Bartolomé sobre el medio ambiente se resumió en cuatro puntos:

*Pecado Ecológico:* Tradicionalmente, hemos considerado el pecado solo como lo que las personas les hacen a otras personas. Sin embargo, los seres humanos destruyen la diversidad biológica en la creación de Dios; los seres humanos degradan la integridad de la Tierra, contribuyendo al cambio climático, despojando a la Tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; los seres humanos contaminan las aguas, la tierra y el aire de la tierra; todos estos son pecados. (Santa Bárbara, California, 8 de noviembre de 1997).<sup>40</sup>

*La Crisis Ecológica como Desafío Espiritual:* El criterio fundamental para un ethos ecológico no es individualista ni comercial. Es profundamente espiritual. Porque la raíz de la crisis ambiental radica en la codicia y el egoísmo humanos. Lo que se nos pide no es un aumento de la habilidad tecnológica, sino un sincero pesar por nuestros caminos equivocados y derrochadores. Lo que se requiere de nosotros es un sentido de sacrificio, que tiene un costo, pero trae satisfacción. Solo a través de esta

---

[prayer-for-the-protection-of-creation-01-09-1989-](#)

<sup>40</sup> Consulte *On Earth as in Heaven: Ecological Vision and Initiatives of Ecumenical Patriarch Bartholomew*, ed. John Chryssavgis (New York: Fordham University Press, 2012), p. 99.

abnegación, solo a través de nuestra voluntad de decir 'no' o 'basta', redescubriremos nuestro verdadero lugar en el universo. (Monasterio de Utstein, 23 de junio de 2003).<sup>41</sup>

*Ecología y pobres:* Hoy, más que nunca, reconocemos los efectos de la degradación ambiental en otras personas, especialmente en la gente más pobre. La forma en que nos relacionamos con el mundo que nos rodea refleja directamente la forma en que oramos a 'nuestro Padre que está en los cielos'. Dios es alabado por el sol y la luna, adorado por los árboles y los pájaros. (Salmos 18.2). Si somos culpables de contaminación en nuestro mundo, puede ser porque hemos perdido el espíritu de la liturgia y la espiritualidad de la compasión. (Entrevista, Universidad de Yale, primavera de 2007).<sup>42</sup>

*Cuidando a las personas y al planeta:* Preservar y proteger el medio ambiente natural, así como respetar y servir a los demás, son las dos caras de la misma moneda. Las consecuencias de la crisis ecológica, que afecta en primer lugar, lo social y económicamente vulnerables, suponen una grave amenaza para la cohesión y la integración social. La identidad de cada sociedad y la medida de cada cultura no se juzgan por el grado de desarrollo tecnológico, crecimiento económico o infraestructura pública. Nuestra vida civil y nuestra civilización se definen y juzgan principalmente por nuestro respeto por la dignidad de la humanidad y la integridad de la naturaleza. (Discurso de apertura, Simposio Hacia un Ática más Verde, junio de 2018).<sup>43</sup>

29. El Santo y Gran Sínodo de la Iglesia Ortodoxa, reunido en Creta en 2016, declaró:

Está claro que la actual crisis ecológica se debe a causas

---

<sup>41</sup> *On Earth as in Heaven*, p. 202.

<sup>42</sup> Patriarca Ecu­mé­ni­co Bartolomeo, 'Everything that Breathes Praises God', *Reflections* (Spring 2007), <https://reflections.yale.edu/article/gods-green-earth/everything-breathes-praises-god>

<sup>43</sup> <http://www.patriarchate.org/-/keynote-address-by-his-all-holiness-ecumenical-patriarch-bartholomew-at-the-opening-of-the-ecological-symposium-athens-acropolis-museum-june-5-2018->



espirituales y morales Sus raíces están conectadas con la codicia, la mezquindad y el egoísmo, que conducen al uso impensado de los recursos naturales, al llenado de la atmósfera con contaminantes nocivos y al cambio climático.

La respuesta cristiana al problema exige el arrepentimiento por los abusos, un estado de ánimo ascético como antídoto contra el consumo excesivo y, al mismo tiempo, el cultivo de la conciencia de que el hombre es un "administrador" y no un poseedor de la creación. La Iglesia nunca enfatiza que las generaciones futuras también tienen derecho a los recursos naturales que el Creador nos ha dado. Por esta razón, la Iglesia Ortodoxa participa activamente en varias iniciativas ecológicas internacionales y ha determinado el 1 de septiembre como un día de oración por la protección del medio ambiente natural.<sup>44</sup>

30. Las recientes conferencias de Lambeth, las reuniones globales de obispos anglicanos bajo la presidencia del Arzobispo de Canterbury, han reflexionado sobre cuestiones ambientales. En su reunión de 1968, la Conferencia de Lambeth instó a todos las/os cristianas/os a tomar en serio su responsabilidad por la naturaleza, incluida su relación con los animales, la conservación del suelo, la protección del relieve submarino y la prevención de la contaminación.<sup>45</sup> En 1978, los obispos reconocieron los recursos limitados de la naturaleza y pidió el fin de los desechos, las mejoras en el reciclaje, la eliminación segura de los desechos nucleares y la necesidad de buscar fuentes alternativas de energía<sup>46</sup> Los obispos también recomendaron una vida más simple.<sup>47</sup>

31. En 1988, los obispos dijeron que 'la integridad de la vida requiere una relación correcta con Dios, el prójimo y la creación'.<sup>48</sup> Basándose en este

---

<sup>44</sup> Mensaje del Santo y Gran Sínodo, §8, [www.holycouncil.org/-/message](http://www.holycouncil.org/-/message)

<sup>45</sup> Conferencia de Lambeth 1968, Resoluciones 6 y 7, [www.anglicancommunion.org/media/127743/1968.pdf](http://www.anglicancommunion.org/media/127743/1968.pdf)

<sup>46</sup> Conferencia de Lambeth 1978, Resolución 1, [www.anglicancommunion.org/media/127746/1978.pdf](http://www.anglicancommunion.org/media/127746/1978.pdf)

<sup>47</sup> Conferencia de Lambeth 1978, Resolución 2.

<sup>48</sup> Conferencia de Lambeth 1988, Resolución 40,

tema, la Conferencia de Lambeth de 1998 describió a la humanidad como ‘coaliada con el resto de la creación’ y habló de ‘sacrificios personales y corporativos por el bien común de toda la creación’. Los obispos declararon que el ‘propósito redentor de Dios en Jesucristo se extiende a toda la Creación’ y afirmaron la cualidad sacramental de la creación exigiendo ‘reverencia, respeto y gratitud’. Los obispos señalaron que

... la teología sacramental no deifica la naturaleza, sino que afirma la presencia trina de Dios en la creación y señala al mundo natural y la materia misma como un medio eficaz de revelación divina, un medio de comunión con Dios. La naturaleza es ‘sagrada por asociación’. ... la creación está dotada de valor sagrado y dignidad. Debe ser cuidada y amada como vehículo de la propia presencia y revelación de Dios.<sup>49</sup>

32. En 1990, el Consejo Consultivo Anglicano agregó las 'Cuatro Marcas de Misión'<sup>50</sup> agregando una quinta: "Esforzarse por salvaguardar la integridad

---

[www.anglicancommunion.org/media/127749/1988.pdf](http://www.anglicancommunion.org/media/127749/1988.pdf)

<sup>49</sup> Conferencia de Lambeth 1988, Resolución 40,

[www.anglicancommunion.org/media/127749/1988.pdf](http://www.anglicancommunion.org/media/127749/1988.pdf)

49 ‘Llamados a la Humanidad Plena’, citado en *The Official Report of the Lambeth Conference 1998* (Harrisburg, PA: Morehouse Publishing, 1999), p. 90; la frase ‘sagrado por asociación’ es atribuida a James Nash, *Loving Nature: Ecological Integrity and Christian Responsibility* (Nashville, TN: Abingdon Press, 1991). El informe condujo a las Resoluciones de Lambeth de 1998

I.8 y I.9, [www.anglicancommunion.org/media/76650/1998.pdf](http://www.anglicancommunion.org/media/76650/1998.pdf)

<sup>50</sup> Las Cinco Marcas de la Misión:

1. Proclamar las Buenas Nuevas del Reino;  
Enseñar, bautizar y nutrir nuevos creyentes;
2. Dar respuesta a las necesidades humanas a través del servicio amoroso;
3. Transformar las estructuras injustas de la sociedad, desafiar la violencia de todo tipo y buscar la paz y la reconciliación;
4. Esforzarse por salvaguardar la integridad de la creación y mantener y renovar la vida en la Tierra.

de la creación y mantener y renovar la vida de la tierra". De particular importancia para nuestro diálogo es cuántas provincias dentro de la Comunión Anglicana han comenzado a utilizar la 'Temporada de la Creación' del 1 de septiembre al 4 de octubre 'como parte integrante del estándar anual del culto y enseñanza de la iglesia' sobre el medio ambiente. En la Conferencia de Lambeth de 2008, la quinta Marca de Misión inspiró el intercambio de historias sobre el impacto del cambio climático cuando pequeños grupos de obispos se reunieron en grupos internacionales de discusión *indaba*. Estas historias contribuyeron a una reflexión teológica construida sobre la comprensión de la creación como un don y, por lo tanto, sugirieron los obispos, nuestra respuesta a la creación es una cuestión espiritual que conduce a ciertos comportamientos éticos positivos y negativos. Concluyeron que la pecaminosidad humana, y especialmente una comprensión incorrecta de lo que significa tener dominio, ha llevado a muchos de nuestros problemas actuales. Las reflexiones también incluyeron un abordaje misionario, con la esperanza de que otros se sientan atraídos a ser seguidores de Jesucristo a través del compromiso ecológico como 'la Buena Nueva de Jesucristo [es] proclamada en acción'<sup>51</sup> y llamada por educación, capacitación, defensa, recursos litúrgicos y acción.

33. En 2008, la Conferencia de Lambeth consideró ampliamente las formas en que esta quinta Marca de la Misión podría encontrar expresión entre las/os Anglicanas/os y en colaboración con otras/os. Se recuerda a las/os Anglicanas/os que: Hasta ahora, esta es la marca de la misión que las iglesias de la comunión poseen menos universalmente. Si decimos que 'La tierra es del Señor ...', ¡Debemos estar preparados para vivir como si eso fuera verdad! No podemos usar mal un regalo del Señor. Si queremos llamarnos discípulos de Jesucristo, debemos estar preparados para el discipulado radical 'viviendo con sencillez, para que otros puedan simplemente vivir. 'Proteger la creación es una cuestión espiritual. El cambio climático nos está planteando cuestiones recientes sobre nuestras actitudes con relación a la creación, la tecnología, la sostenibilidad para un futuro y justicia para todas

---

Consulte: <https://www.anglicancommunion.org/mission/marks-of-mission.aspx>

<sup>51</sup> *Lambeth Indaba: Capturing Conversations and Reflections from the Lambeth Conference 2008*, sección D: Medio Ambiente, §59, <http://www.anglicancommunion.org/resources/document-library/lambeth-conference/2008/section-d-environment?tag=Lambeth+Conference>

las personas. Este es una cuestión de discipulado, no algo que podamos hacer. Cuando otros ven que nosotros, los anglicanos, nos tomamos en serio el tema del medio ambiente, esto puede hacer que trabajen con nosotros y, al hacerlo, pueden ver las Buenas Nuevas de Jesucristo proclamadas en acción.<sup>52</sup>

34. El Arzobispo de Canterbury, Reverendísimo Justin Welby, señaló que “el cambio climático es un peligro existencial para el planeta y los seres humanos que lo ocupan; Por lo tanto, es de suma importancia incorporarlo en la aplicación de nuestros valores”.<sup>53</sup> Preocupado por los efectos del cambio climático que presenció al visitar las provincias de la Comunión Anglicana, dijo:

La crisis moral del cambio climático es una oportunidad para encontrar un propósito y alegría, y para responder a la acusación de nuestro creador. Reducir las causas del cambio climático es fundamental para una vida de fe. Es una forma de amar al prójimo y administrar el don de la creación.<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> Sección D: Medio Ambiente, §59.

<sup>53</sup> Justin Welby, *Reimagining Britain: Foundations for Hope* (Londres: Bloomsbury Continuum, 2018), p. 215.

<sup>54</sup> En *The New York Times* (3 de noviembre de 2017); visite [www.archbishopofcanterbury.org/our-moral-opportunity-climate-change](http://www.archbishopofcanterbury.org/our-moral-opportunity-climate-change)

## Capítulo 6: Entonces ¿Cómo debemos vivir?

35. Como pueblo de Dios vivo, la Iglesia está llamada a promover un nuevo pacto de compasión y respeto a favor de la vida y la integridad de la creación. Este compromiso es cuestión de fe y de praxis. Por lo tanto, Anglicanos y Ortodoxos piden a sus Iglesias, a todos las/os cristianas/os, a los miembros de otras comunidades religiosas y a todas las personas de buena voluntad que adopten actitudes de admiración, gratitud y moderación para poder individual y colectivamente:

- maravillarnos con la belleza de la creación de Dios para que podamos estar motivadas/os a
  - † proteger y conservar diversos ecosistemas terrestres, aéreos y marinos;
  - † presionar por marcos legislativos nacionales e internacionales que promuevan la preservación de nuestro planeta;
  - † prevenir la contaminación, reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles y el uso de plásticos, y disminuir el riesgo peligroso y el terror profano de los desastres nucleares;
- ser tomada/o por la gratitud a Dios por la rica diversidad de recursos para que podamos estar motivadas/os a
  - † apreciar y valorar el don de la creación para nosotros y para las generaciones futuras;
  - † saber que somos "sacerdotes de la creación", tanto en la liturgia de la vida como en la liturgia de la Eucaristía;
  - † escuchar las voces y la justa indignación de las personas más pobres del mundo, especialmente amadas por Dios, pero aún más afectadas por el cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad;
- ser obligadas/os a tener un sentido de restricción bajo Dios para que podamos estar motivadas/os a
  - † recuperar los ideales del ascetismo como cura para el alma humana frente al consumismo bruto y el consumo insostenible;
  - † ser testigos/o de cómo cuidar el medio ambiente es parte de la obra de Dios y del ministerio de reconciliación y restauración de todas las cosas para sí mismo a través de Cristo;
  - † trabajar para revisar los sistemas económicos para que reflejen la

naturaleza finita de nuestro mundo y sus recursos, y promover la sostenibilidad y el florecimiento justo de todas/os.

36. De esta manera, a través de nuestra oración, lamento, arrepentimiento y acción ante Dios, Anglicanos y Ortodoxos buscan saber 'cuán multiformes son sus obras; en sabiduría las hicieron todas ellas: la tierra está llena de sus posesiones' para que, con toda la creación, podamos 'bendecir al Señor, alabarlo y engrandecerlo para siempre '

## Concluyendo con Alabanza

Amenazas y flagelos y destrucción están sobre nosotras/os, Señor, a causa de la gran variedad de nuestras transgresiones; porque pecamos y transgredimos y nos apartamos de ti, y somos afectadas/os y afligidas/os por terribles peligros; pero líbranos, Señor, de los peligros que nos rodean, y mantén intacta toda la estructura de la tierra, dando soplos uniformes de viento y fuentes de agua que siempre fluyen para nuestra seguridad, guarda y salvación, amante de la humanidad. <sup>55</sup>

Vaya al mundo regocijándose y encuentre al Creador que espera para encontrarlo allá; alégrese en su riqueza y diversidad y viva como quien alaba a Dios por su generosidad; y las bendiciones del Dios Creador, el Padre Eterno, el Hijo Resucitado y el Espíritu Santo Prometido los bendicen para que puedan ser una bendición para los demás hoy y siempre. Amén <sup>56</sup>

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Los cielos, bendecid al Señor  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Aguas del espacio, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Todos los poderes del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

El Sol y la Luna, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Estrellas del cielo, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Las lluvias y el rocío, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Los vientos de Dios, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Fuego y calor, bendecid al Señor,

---

<sup>55</sup> Iglesia Ortodoxa Griega de América, Vísperas del 1º de septiembre, Fiesta para la Protección del Medio Ambiente.

<sup>56</sup> Iglesia Anglicana de África Austral, Bendición para usar en la Temporada de la Creación.

ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Invierno y verano, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Rocíos y heladas, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Hielo y frío, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Hielo y nieve, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Noches y días, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Luz y tinieblas, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Rayos y nubes, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Bendiga la tierra al Señor,  
déjenla ensalzarlo con himnos por los siglos.  
Montes y cumbres, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Todas las cosas verdes de la tierra,  
benedicid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos  
Los pozos, bendecid al Señor:  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Mares e inundaciones, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Cetáceos y todo lo que se mueve en las aguas, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Aves del cielo, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Animales y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Hijos de los hombres, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Israel, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.



Siervos del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Los espíritus y las almas de los justos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.  
Santos y humildes de corazón, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

*Benedicite, Oración de la Mañana, Libro de Oración Común*

Bendice al Señor, alma mía,  
Señor Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia.  
El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina.  
Que establece sus aposentos entre las aguas, el que pone las nubes por su carroza,  
el que anda sobre las alas del viento.  
El que hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros.  
El fundó la tierra sobre sus cimientos; No será jamás removida.  
Con el abismo, como con vestido, la cubriste; Sobre los montes estaban las aguas.  
A tu reprensión huyeron; Al sonido de tu trueno se apresuraron.  
Subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que tú les fundaste.  
Les pusiste término, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra. Tú eres  
el que envía las fuentes por los arroyos;  
Van entre los montes.  
Dan de beber a todas las bestias del campo;  
Mitigan su sed los asnos monteses.  
A sus orillas habitan las aves de los cielos;  
Cantan entre las ramas.  
El riega los montes desde sus aposentos; Del fruto de sus obras se sacia la tierra.  
El hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre,  
sacando el pan de la tierra,  
Y el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que hace brillar el rostro,  
y el pan que sustenta la vida del hombre.  
Se llenan de savia los árboles de Jehová,  
los cedros del Líbano que él plantó.  
Allí anidan las aves; en las hayas hace su casa la cigüeña  
Los montes altos para las cabras monteses;  
Las peñas, madrigueras para los conejos.

Hizo la luna para los tiempos;  
El sol conoce su ocaso.  
Pones las tinieblas, y es la noche;  
En ella corretean todas las bestias de la selva.  
Los leoncillos rugen tras la presa;  
Y para buscar de Dios su comida.  
Sale el sol, se recogen, y se echan en sus cuevas.  
Sale el hombre a su labor;  
Y a su labranza hasta la tarde.  
! Cuán innumerables son tus obras, oh, Jehová!  
Hiciste todas ellas con sabiduría;  
La tierra está llena de tus beneficios.  
He allí el grande y anchuroso mar,  
en donde se mueven seres innumerables,  
seres pequeños y grandes. Allí andan las naves; Allí este leviatán que hiciste para  
que jugase en él.  
Todos ellos esperan en ti; Para que les des su comida a su tiempo.  
Les das, recogen;  
Abres tu mano, se sacian de bien.  
Escondes tu rostro, se turban;  
Les quitas el hálito,  
dejan de ser, y vuelven al polvo.  
Envías tu Espíritu, son creados;  
Y renuevas la faz de la tierra.  
Sea la gloria de Jehová para siempre;  
Alégrese Jehová en sus obras.  
El mira a la tierra, y ella tiembla;  
Toca los montes, y humean.  
Al Señor cantaré en mi vida;  
A mi Dios cantaré salmos mientras viva.  
Dulce será mi meditación en él;  
Yo me regocijaré en el Señor.  
Sean consumidos de la tierra los pecadores,  
y los impíos dejen de ser.  
Bendice, alma mía, al Señor. Aleluya.

Miembro de la Comisión Internacional 2016–20

**Representantes de la Iglesia Ortodoxa**

**Patriarcado Ecuménico**

Metropolitano Atenágoras de Bélgica (Copresidente) 2017–20

**Patriarcado de Alejandría**

Metropolitano Serafín de Johannesburgo (Copresidente Interino 2016)

**Patriarcado de Antioquia**

Rev. Padre Alexander Haig 2016

Rev. Padre Jonathan A. Hemmings 2017–20

**Patriarcado de Jerusalén**

Protopresbítero Prof. Dr. George Dion Dragas

**Patriarcado de Moscú**

Rev. Dr. Valentin Vassechko

**Patriarcado de Serbia**

Prof. Dr Bogdan Lubardic

**Patriarcado de Rumania**

Metropolitano Nifon de Târgoviște

**Patriarcado de Georgia**

Reverendísimo Protopresbítero Prof. Dr. Giorgi Zviadadze

**Iglesia de Chipre**

Metropolitano Crisóstomo de Kition

**Iglesia de Grecia**

Profesor Dr. Miltiadis Konstantinou

**Iglesia de Albania**

Obispo Ilia de Philomelion 2016

Profesor Nathan Hoppe 2017-20

Rev. Dr. Christos B. Christakis (Cosecretario) Archidiácono Filadelfos Kafalis  
(equipo)

## **Representantes de la Comunión Anglicana**

Reverendísimo Dr. Richard Clarke

(La Iglesia de Irlanda) (Copresidente)

Reverendísimo Dr. Phillip Aspinall

(Iglesia Anglicana de Australia) 2017–20

Reverendísimo John Stroyan

(Iglesia de Inglaterra) 2016

Reverendísimo Graham Usher 2017–20

(Iglesia de Inglaterra)

Reverendo Gcebile Phumzile Gina 2017–20

(Iglesia Anglicana de Sudáfrica)

Rev. Marc Billimoria (Iglesia de Ceilán)

Reverendísimo Humberto Maiztegu Gonçalves

(Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil)

Reverendísimo Michael Lewis

(Iglesia Episcopal en Jerusalén y en el Oriente Medio)

Rev. Canónigo Philip Hobson OGS

(Iglesia Anglicana de Canadá)

Rev. Canónigo Dr. Sarah Rowland Jones

(Iglesia en el País de Gales)

Rev. Canónigo Dr. Alison Joyce

(Iglesia de Inglaterra)

Reverendísimo Hosam Naoum

(Iglesia Episcopal en Jerusalén y en el Oriente Medio)

Rev. Canónigo Dr. John Gibaut

(Cosecretario) 2016-19

Rev. Neil Vigers

(Cosecretario 2019-20) (Equipo - Oficina de la Comunión Anglicana)

Miembros de la Comisión en Canterbury, septiembre de 2019

